

Viajando ligero / una vuelta por Huatulco

Morelia- Hotels.com

Este destino está en proceso para ser relanzado. Huatulco era el último de los cinco Centros Integralmente Planeados organizado por el Fondo Nacional de Fomento al Turismo (Fonatur). Los otros cuatro son Cancún, Los Cabos, Ixtapa y Loreto.

Se supone que para estas fechas Huatulco sería otro Cancún o Los Cabos, pero se trata más bien de otro Loreto.

A casi una década de mi última visita, lo que encontré fue maravilloso. Es grato saber que el destino está cobijado por la calidez y la hospitalidad del Estado de Oaxaca, tierra del mezcal y mole negro, y los precios son razonables. En el pasado, el gran inconveniente era el gasto que se hacía para llegar hasta allá, pero ahora, Interjet vuela desde Toluca y las tarifas cuestan 40 por ciento menos de lo que sus competidores cobraban hasta antes de que esta aerolínea volara a ese destino. Eso asegura Enrique Vázquez, representante de Interjet en Huatulco. Uno de los detalles que había olvidado es el tamaño del lugar: nueve bahías y 36 playas con algo así como 50 hoteles y más de 3 mil habitaciones. Menos de la mitad de los hoteles no merece ni siquiera tres estrellas. Sin duda, alguna joven señorita los recomendará como algo "hippy chic". De la media docena que encaja en la categoría de resorts de lujo, sólo seis están en la playa de Tangolunda o "Tangalinda", según la llaman algunos. Y dos o tres son del tipo todo incluido. Las posadas más chicas están lejos de la playa, en el corazón de una comunidad: La Crucecita. Desde ese lugar, la mayoría de las 36 playas está a unos 20 o 30 pesos en taxi. Unas cuantas tienen acceso sólo por lancha. Para llegar a ellas se requiere algo más que tomar un cómodo elevador. La mitad de los grandes resorts exige una considerable caminata para llegar a la arena. Estar en buena condición física debería ser un requisito para visitar Huatulco. Lo que yo encuentro atractivo cuando me alojo en una posada de Crucecita es la oportunidad de visitar una playa distinta cada día. También es posible almorzar en un lugar diferente cada mañana. Algo especial es La Bohème, propiedad de una francesa. También puedes visitar Dublín, una taberna irlandesa, y Camelot es famoso por sus salchichas y por la cerveza alemana. Conforme avanza la noche, entre los antros llamativos está la Casa del Rock y Mina. Para momentos más sobrios, detente en Mantelería Escobar, una tienda donde se utilizan telares centenarios para producir textiles de algodón en la confección de camisas bordadas, vestidos, blusas y, por supuesto, manteles. Casi enfrente, hay un sitio para probar diversos mezcales, nuevos, reposados y añejados, con o sin gusano en el frasco. Según la licenciada **María Angélica Angón**, presidenta de la **Asociación de Hoteles y Moteles de Huatulco**, las playas son las mejores en el Pacífico mexicano. Estas fueron, principalmente, las razones que movieron a Fonatur a llegar a Huatulco. Para aquellos que deseen más, hay buceo con esnórquel, sumersión, veleo, pesca, surf, golf, tenis, rafting, kayak, caminata, observación de aves y una tirolesa calificada como la más larga de América Latina. Conservar la ecología es una meta principal, según Bernardo Sada, director de Fonatur para Huatulco. La mayor parte de las 21 mil 163 hectáreas que comprenden la zona ha sido apartada como Parque Nacional y no será urbanizada. Las instalaciones para la correcta eliminación del desperdicio y el mantenimiento de playas limpias son la principal preocupación. Lo que realmente merece sacrificar un día en el litoral es la excursión rural hacia ciudades típicas, que demuestra cómo es la vida oaxaqueña. Conviene parar en una granja en la que se cultivan plantas medicinales y enterarse de cuál sirve para curar la resaca. También vale la pena visitar poblados donde se tejen cestos y se fabrican ladrillos de adobe a partir del barro. Todo esto es algo que cualquier niño de la ciudad debería ver. Cabe señalar que Fonatur mantiene las carreteras bien pavimentadas. Quienes han estado allí recomendarán Huatulco a sus amigos. Yo sé que yo lo haré. Ve a Huatulco mientras todavía se conserve maravilloso. Tal vez permanezca así para siempre. Así lo espero, aunque estoy un poco preocupado. (Fuente: Reforma 20-07-08)